

“En la parroquia tenemos mucho trabajo que ofrecer y creo que, además, puede ser interesante para la gente joven”



Javi Gómez Torres

Nació en: Vitoria-Gasteiz.

Edad: 39 años.

Ha estudiado: Informática de gestión y equipos informáticos.

Le gusta: marquetería, ebanistería y la pelota vasca.

Un libro: El señor de los anillos, de Tolkien.

Una comida: pasta.

Un lugar: San Sebastián.

A Javi Gómez le conocerán los aficionados a la pelota vasca, porque es el presidente de jueces de Euskadi. Pero este vecino del barrio de Zaramaga, merece hoy nuestra atención por su militancia cristiana y compromiso con su parroquia, Nuestra Señora de Belén. Sus inicios fueron como catequista de primera etapa y posteriormente como monitor del programa de Apoyo al Estudio de Cáritas. Le cuesta hacer la cuenta del tiempo que lleva apoyando la labor de Cáritas en su comunidad. Ha visto crearse y crecer los talleres ocupacionales Lagun Artea, allí mismo, en su parroquia. En la actualidad es voluntario activo del programa de Inserción por el Empleo.

¿Cómo entras a formar parte del proyecto Lagun Artea? Estaba allí mismo, en la parroquia. Mi madre estaba de voluntaria en los talleres ayudando a hacer alpargatas y yo entraba a saludar. Y un día empiezas a echar una mano en el almacén, otro día pasas y hay otra cosa que puedes hacer. Me gusta la madera y Lagun tenía un taller en el que se trabajaba con ella, así que ahí también tenía posibilidad de apoyar. Luego ya se montó una sala de ordenadores para formación y cogí el encargo de enseñar a los usuarios a manejarse con la informática. Ahora formo parte de la Junta de Cáritas en la parroquia... pero son tiempos difíciles...

¿Por qué? Porque no hay relevo. Los voluntarios de la zona son gente muy mayor y no entran voluntarios nuevos. No hay gente nueva que quiera trabajar en la parroquia. No es fácil “engancharlos”.

¿Crees que esta dificultad se debe a que no hay una oferta interesante de participación? No creo que sea eso. Creo que no sabemos vender lo que tenemos. En la parroquia tenemos

mucho trabajo que ofrecer y creo que, además, puede ser interesante para la gente joven. Necesitamos voluntarios para apoyo al estudio, para conversación estructurada con extranjeros... son actividades atractivas para jóvenes, pienso yo.

El Plan Diocesano de Evangelización ha marcado con claridad la misión evangelizadora de los laicos y laicas. ¿Qué dificultades ves tú, como laico, para llevar a cabo esta tarea? Yo creo que tenemos un problema con las limitaciones que tienen las mujeres en la Iglesia. La mayoría de los laicos comprometidos en las parroquias son mujeres. Y pienso que las mujeres tienen una sensibilidad y unas capacidades para la comunicación de sentimientos, que no tenemos los hombres. Hablar de Dios, de la experiencia de vida cristiana es más sencillo para las mujeres. Lo hacen muy bien. Pero si no se les deja asumir responsabilidades ni participar en determinados espacios, estamos poniendo trabas a la evangelización que podrían hacer.

Emakumezkoek sentimenduak adierazteko gizonok ez dugun gaitasuna dute. Baina espazio jakin batzuetan ezin badute parte hartu, egin lezaketan ebanjelizazioari trabak jartzen ari gaitzaizkio.

¿Y fuera de la comunidad es aún más difícil hablar de Dios? Yo no hablo de Dios así sin más. Si alguien me pregunta sí: hablo de ello sin problemas. Les cuento que estoy en Cáritas, lo que hago. Y la gente reacciona, a veces, con sorpresa, pero nunca con rechazo. No me cuesta hablar de eso, pero tampoco saco yo el tema porque sí; a veces se pueden dar situaciones incómodas hablando de la Iglesia. Sí es cierto que los cristianos deberíamos hacer más propaganda, pero también pienso que con determinadas personas entrar en un diálogo de sordos no conduce a nada.

Próximas Convocatorias - Hurrengo deialdiak

Jornada de espiritualidad para impulsar el Plan de Evangelización

“Espiritualidad del Plan Diocesano de Evangelización”

El día 24 de Octubre de 2009 (de 10,30 a 18,30 h.) en el Seminario Diocesano

Nos ayudará en la reflexión José Antonio Pagola.

Encuentro de actualidad con el tema:

La influencia de los medios de comunicación en la vida diaria

El día 26 de noviembre de 2009 a las 20,00 h. en los locales de Caja de Ahorros de Navarra

(C/Independencia, 36)

Nos ayudará en la reflexión Sergio Juanena.

Servicio Diocesano de Laicado
Laikoen Elizbarrutiko Zerbitzua

Pza. N.º Sra. Desamparados n.º 1 - 2.º
01004 Vitoria Gasteiz
945 123 483 laicado@diocesivitoria.org

Horario (lunes a viernes)
Mañanas: 10.00 h. a 14.00 h.
Tardes: dependiendo de las reuniones



Boletín informativo del
Servicio Diocesano del Laicado

nº 7 - octubre 2009 urria

Comisión del Sector Laicado para la animación del Plan Diocesano de Evangelización

Acometemos este año la puesta en marcha de un nuevo Plan Diocesano de Evangelización, cuyo objetivo fundamental es renovar evangélicamente nuestras comunidades. Para la animación diocesana del Plan, hay una Comisión General y Comisiones por cada uno de los sectores que se van a priorizar: pobres, inmigrantes, familia, jóvenes y laicado. Estas Comisiones están lideradas por responsables de Secretariados y Delegaciones diocesanas y su labor es la de ofrecer servicios de acompañamiento y coordinación de las iniciativas y experiencias de las comunidades eclesiales, en el ámbito de la Iglesia diocesana.

La comisión del sector Laicado, está compuesta por personas de diferentes asociaciones, movimientos y parroquias: Parroquia de Todos los Santos, Ur Bizia, Unidad Pastoral Santa María de Olárizu, Pax Romana, Fe y Justicia, Comunidad Itaka de Escolapios; así como representantes del Servicio Diocesano del Laicado y del Servicio de Seguimiento y Coordinación del PDE. Esta comisión se coordinará con las de los demás sectores a través de la Comisión General.

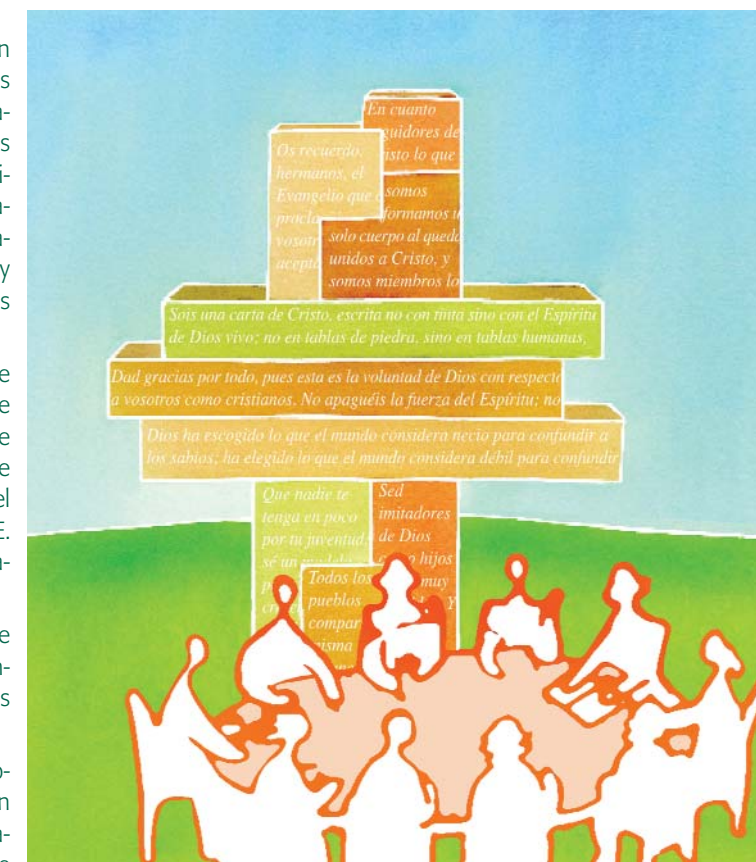
La Comisión del Sector Laicado se puso en marcha el día 7 de abril de 2009 y ya se ha reunido en 5 ocasiones. Su trabajo fundamental es la puesta en marcha de las iniciativas necesarias para el sector o que son demandadas por diferentes grupos.

Ya se está trabajando en varias propuestas en las tres dimensiones que articulan todo el Plan Diocesano - Vocación, Comunidad y Misión -, a las que se está dando forma. En la dimensión vocacional se proponen elaborar una síntesis clara y sugerente sobre la identidad y espiritualidad de los laicos. En la dimensión comunitaria se quiere reflexionar en profundidad con los sacerdotes sobre el papel del laico en las comunidades. Y en la dimensión misionera se quiere contactar con los laicos comprometidos en la vida pública.

Desde aquí valoramos muy positivamente la labor de esta Comisión y les animamos en esta tarea que se han propuesto llevar a cabo. También les ofrecemos nuestra colaboración desde el Servicio del Laicado.

¡Ánimo y a la tarea!

Laikotza Batzordearen oinarritzko lana da abian jartzea arlo honetarako beharrezkoak diren edo taldeek eskatzen dituzten ekimenak.



Foro y Día del Laicado

El pasado día 29 de mayo de 2009 celebramos el Foro y el Día del Laicado. Pusimos en común nuestro trabajo del curso, intercambiando experiencias y formas de hacer, que nos ayudaron y animaron para seguir adelante en la tarea que nos hemos propuesto.

A continuación, Mila (responsable del Servicio de Seguimiento y Coordinación del Plan Diocesano de Evangelización), presentó el Nuevo Plan Diocesano de Evangelización.

Acto seguido, celebramos el Día del Laicado con un rato de oración y terminamos con un picoteo en el que pudimos compartir nuestra vida personal y comunitaria con los presentes en un ambiente distendido y alegre.

“Si cambiamos de lentes y vemos la importancia y el protagonismo de las comunidades, hay muchos motivos de alegría”

Alphonse Borrás, Vicario General de la Diócesis de Lieja (Bélgica) y profesor de la Universidad Católica de Lovaina, participó en las Jornadas Pastorales de Inicio de Curso. Coautor del libro recientemente publicado “La nueva parroquia”, desarrolló en sus ponencias aspectos relacionados con la renovación de nuestras comunidades y con la pluralidad y el desarrollo de los ministerios. En su discurso huye de la fractura multisecular clero- laicado: “Prefiero entrever la realidad eclesial como colectivo, y en su seno, la variedad de condiciones: una tríloga entre el “laicado”, los “ministros” y los “consagrados””.



Cada una de estas condiciones dentro de la realidad eclesial deberá poner el acento en un aspecto de la misión de la Iglesia... ¿Dónde pone o ha de poner el acento el laicado?

La Iglesia es la protagonista primera, como grupo, y tiene una misión. La Iglesia es la primera destinataria del Evangelio. Los fieles bautizados acogemos esa llamada de Dios y nuestra existencia no es sino contestar a esa vocación según nuestros distintos carismas. En ese sentido, vemos que el laicado, la parte mayoritaria del Pueblo de Dios, realiza la vocación de ser la huella del Reino en la Historia. La Iglesia comprometida e involucrada en la historia es un signo de esperanza. Hoy en la sociedad, como en cada época, la Iglesia es esperanza para los hombres y mujeres. Los fieles laicos cumplen la misión de toda la Iglesia.

Laikoek errealitate zehatzei aurre ematen diete. Kristau laikoen zeregina bizitzaren bide-gurutzeetan dago.

Hoy en día se destinan muchos esfuerzos al impulso del papel intraeclesial del laicado

El laicado tiene un papel importante a varios niveles. En el modo de celebrar, donde la asamblea no tiene su papel de celebrante. Realmente el sacerdote es el presidente de la Asamblea, pero la Asamblea es la que celebra. Y la Asamblea, como colectivo, sigue en ese papel de sujeto pasivo ante un sacerdote que hace todo. Otro aspecto del papel del laicado es la participación en los distintos servicios del día a día de la comunidad. En comparación con el pasado hay una evolución fuerte. Si cambiamos de lentes y vemos la importancia y el protagonismo de la comunidad, hay muchos motivos de alegría y además salimos de esa fractura de clero/ laicado, sujeto activo/ sujeto pasivo. Esto es un paso adelante en la recepción del Concilio Vaticano II. Ciertamente siempre habrá laicos “inquilinos”, y no todos son ni serán protagonistas de la vida de su comunidad. La Iglesia es así, ya en el Nuevo Testamento leemos que es un conjunto de personas en el que se

compaginan la muchedumbre, los discípulos, los apóstoles y los “guardaespaldas” de Jesús (Santiago, Juan y Pedro). Pero no se puede focalizar la misión del laicado en su papel intraeclesial.

¿Por qué?

Porque la misión de la Iglesia y del laicado es sobre todo en la Historia. Los laicos – no solo ellos, pero sí principalmente ellos -, son signo del Reino en la Historia. A través de la vida común y su inserción en la familia, en el barrio, pueblo, ciudad, asociaciones... atestiguan algo del tesoro del Evangelio. Manifiestan algo de la presencia del Reino. Les toca ser “santos”. Eso se realiza en la vida de cada día.

No es fácil hoy ser “levadura en la masa”...

La presencia del laicado por la mediación asociativa está más debilitada. Pero creo que se da una presencia de la Iglesia por “capilaridad”. Es una presencia más discreta, más tímida y prudente, porque es más difícil en el mundo de hoy manifestarse y comprometerse como cristiano en primera fila. Es fácil para el magisterio de la Iglesia tener consideraciones claras sobre el principio o el final de la vida. O es relativamente fácil escribir la encíclica “Caritas in Veritate”. Pero el laicado vive enfrentado a realidades concretas. El papel de los cristianos laicos está en las encrucijadas de la vida. El magisterio de la Iglesia hace consideraciones abstractas de lo concreto de la vida de cada día y a veces da la impresión de quedarse en lo ideal. Y lo que tendría que hacer es acompañar a los cristianos en su compromiso cotidiano. Es fácil dar lecciones para alguien que no vive las preocupaciones de una sociedad postmoderna, donde algunas de las incertidumbres más comunes son ¿tendré trabajo mañana?, ¿me dejará mi mujer/marido?, ¿se estará drogando mi hijo? Los dérgigos no tenemos esas angustias. Nuestra vida, en ese sentido, es más fácil.

¿No sería más fácil ese compromiso como laicos en la historia, con más apoyo asociativo?

Reimpulsar el asociacionismo laical es clave, pero hay que ver quién es el protagonista de este impulso. Tal vez pueda venir de sacerdotes o religiosos, pero sobre todo a través de los mismos laicos. Sin embargo en el mundo de hoy el sentido del compromiso colectivo con los demás no resulta fácil. Con el modo de vida que tenemos, con el trabajo y el tiempo dedicado a los hijos, mucha gente, sobre todo los activos (entre 25 y 50 años), no pueden liberar tiempo para dedicarlo al compromiso. Veo difícil el impulso asociativo en el contexto actual, pero sí es necesario. Así que dentro de esta dificultad para reactivar esta vida asociativa laical, pienso que hay que cuidar mucho la asamblea dominical, que sea un momento “fuerte”.

¿De qué manera?

Es importante la idea de “una comunidad - una asamblea el domingo”, y no varias misas en distintos horarios. Evitar esas celebraciones con la fractura clero - laicado, sin cuidar de una animación litúrgica. Debemos tener conciencia de ser una Asamblea que celebra la alabanza a Dios, da gracias y se compromete en la Historia. Me parece importante cuidar la vida litúrgica, no desde un punto de vista meramente estético o liturgista, sino en el sentido de que la asamblea dominical es la cuna de nuestra conciencia eclesial y el trampolín para nuestro compromiso día tras día. Y ahí hay mucho que hacer. Concretamente para el clero, cuidar de la homilía. La homilía no es una clase de religión, ni un curso de teología, tampoco es una exposición de una doctrina... es una actualización de la Palabra de Dios aquí y ahora. Quien realiza ese servicio de la homilía tiene que vivir una cierta simbiosis con su gente, tener ese afán de comunicación y de preparar bien la homilía, porque la Palabra nutre, alimenta y permite que los fieles puedan profundizar en su compromiso.

Comisión de Mujer Laica:

“Los esfuerzos que se dan en la sociedad por el reconocimiento de la mujer deben ir apoyados, en paralelo, con los esfuerzos en nuestra Iglesia Diocesana”

La Comisión de Mujeres Laicas está formada por los siguientes miembros: Mila, Miriam, Toñi, Maribel (todas ellas trabajadoras dentro y fuera del hogar y con niños en edades comprendidas entre el primer año de vida y los 23 años, por lo que podéis intuir las diferencias de edad entre ellas), y M^a José, la única persona soltera de la comisión.

Esta comisión nace en el año 2008 dentro del Servicio Diocesano del Laicado (SDL). El detonante que hizo que se comenzara a planear su creación fue la conferencia de José Antonio Pagola “Jesús y la Mujer” que el SDL organizó en diciembre de 2006.

El objetivo del SDL es: “Impulsar el reconocimiento efectivo de la misión de los laicos cristianos, en la Iglesia y en la sociedad”. En el desarrollo de este objetivo, como mujeres, entendemos que la identidad y misión de las laicas cristianas presenta una serie de especificidades que no siempre vemos reflejadas en nuestras comunidades. Para ir superando esta carencia, se creó la comisión.

La espiritualidad laical femenina es un tema que, a pesar de haberse desarrollado notablemente en distintas publicaciones, materiales de trabajo y documentos, no está siendo suficientemente puesta en práctica en nuestras realidades eclesiales. Además, los esfuerzos que socialmente se están realizando por el reconocimiento del papel de la mujer, tienen que ir apoyados, en paralelo, con los esfuerzos en nuestra Iglesia Diocesana. En este aspecto hemos dado algún paso, proponiendo que en la redacción del plan se utilizara un lenguaje inclusivo. También hemos redactado dos objetivos del sector laicado de diferente manera: “Reconocer y valorar en las comunidades la aportación específica que el Laicado en general y las mujeres en particular hacen a nuestra Iglesia”. “Impulsar la participación del laicado, en especial de las mujeres, en los órganos de corresponsabilidad de las comunidades

cristianas: Consejo Pastoral, Consejo de asuntos económicos...valorando su aportación específica”, y así se ha incluido en el PDE.

Nuestra comisión ha tenido que ir superando una serie de dificultades a lo largo de su andadura. Somos personas que nunca antes habíamos trabajado juntas, procedemos de realidades muy diferentes, tenemos edades e intereses distintos... Todo ello ha ralentizado nuestro trabajo pero también ha servido para enriquecer al grupo. Durante este tiempo nos hemos centrado en la formación como paso previo para el desarrollo de nuestros objetivos que en este momento son dos. Por una parte incrementar el número de miembros en la comisión, para enriquecerla y por otra seguir avanzando en la formación para poder difundir nuestras reflexiones en la diócesis en un futuro.

Helburu hau garatzean, emakumeok uste dugu emakume kristau laikoen identitateak eta misioak berariazotasun batzuk dauzkatela eta askotan ez direla islatzen gure komunitateetan.

